

EL SOL DE MÉXICO

A 50 Años de su Nacimiento

ERNESTO "CHE" GUEVARA

Por Mario SALAZAR VALIENTE

Ernesto Guevara Lynch, el Che nació en Córdoba, Argentina, el 14 de junio de 1928. Después de ser herido y capturado en su último combate contra "el gran enemigo del género humano", fue asesinado el 9 de octubre de 1967. Como se sabe, el Che murió en lo que fue el doloroso epílogo de la operación guerrillera que comandó en Nancahuasú, Bolivia.

¿Qué podemos decir en unas breves líneas, a cincuenta años del nacimiento, del excepcional revolucionario que fue el Comandante Guevara? ¿Referirnos a sus especiales cualidades de dirigente y organizador en el campo de la lucha armada o en el del arquitecto de la nueva sociedad? ¿Rememorar sus proposiciones teóricas respecto a la creación del orden socialista? ¿Puntualizar su concepción de crear el socialismo en sólida unidad con la transformación paralela de los hombres, con la creación del hombre nuevo, en rechazo de desviaciones economicistas, "fuerzas-productivistas", estalinistas, de bárbara marginación del ser humano? ¿Poner el énfasis en el ejemplo, pocas veces igualado, de su internacionalismo militante? ¿O en su honda calidad humana, en su condición de revolucionario único por su sensibilidad ante cualquier injusticia? Las interrogantes podrían prolongarse...

El Che participó en el debate económico cubano de 1963. "Es preciso reconocer que este debate, todavía mal conocido en Occidente, dice Ernest Mandel, ocupa un lugar particular en la historia del pensamiento marxista, sobre todo en función de las contribuciones del camarada Guevara. La originalidad práctica de la revolución cubana precedió ampliamente su aporte original a la teoría marxista contemporánea. Pero Che Guevara ha expresado este aporte original... también en el campo de la teoría económica".

La militancia internacional de Ernesto Guevara impactó la conciencia de todos los pueblos. Su internacionalismo práctico rebasó el continente americano. Asia y Africa, en especial, fueron escenarios de la acción revolucionaria —no sólo en la órbita del combate armado, por supuesto— del "ciudadano de honor de Latinoamérica", como fue declarado en la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad. Al Che se le vio en Guatemala, dispuesto a defender la revolución nacionalista estrangulada por los norteamericanos. En el Congo y en otras zonas de Africa enseñó, con el ejemplo vivo, a combatir con las armas en la mano a los dominadores de pueblos. Hizo viaje especial a Pekín a efecto de poner su grano de arena en un esfuerzo por atenuar las diferencias entre China y la URSS. Vietnam, el heroico Vietnam conoció de la solidaridad descollante del Che. Pone por fin, su planta en Bolivia, proponiéndose como Simón Bolívar encender la llama de la revolución libertadora en los Andes.

"La cordillera de los Andes está llamada a ser la Sierra Maestra de América, como dijera Fidel —afirmaba el Che— y todos los territorios que abarca este continente están llamados a ser escenarios de la lucha a muerte contra el poder imperialista".

La prematura conciencia del Che sobre la potencialidad revolucionaria de Africa es una prueba más de su genio político. Pero como dice Roberto Fernández Retamar "si el Che discute sobre la ley del valor, sobre el peligro del burocratismo... ese hilo el del hombre nuevo recorre sus preocupaciones".

"Déjeme decirle a riesgo de parecer ridículo, escribe a Carlos Quijano, director de Marcha, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo".

El Che era el arquetipo del hombre nuevo, del hombre del siglo XXI a cuya creación entregó su vida.

Con palabras de Marx afirmamos, para concluir, que el Che Guevara cayó en un supremo esfuerzo por "tomar el cielo por asalto". ¡Ernesto Che Guevara tiene su santuario en el gran corazón de la clase obrera y de todos los pueblos del mundo!